



El descanso, estudio de un pintor. ¿Qué pensará?
1876.
Óleo sobre lienzo. 62 x 51,5 cm
Museo Nacional del Prado

El descanso, estudio de un pintor. ¿Qué pensará?, es una obra del artista campurriano Casimiro Sainz y Saiz, premiada con la Medalla de Tercera Clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1876, en la que participó por primera vez.

La escena, encuadrada dentro del género costumbrista muy arraigado en la pintura decimonónica española, representa el interior de un estudio en el que el artista trabaja en una de sus obras en una postura relajada, y junto a él una dama observa con atención, ensimismada. Las formas un tanto desdibujadas y en ocasiones abocetadas, no renuncian al gusto por el detalle tan presente en la composición. Al fondo, diversos objetos decoran la estancia y muestran el interés del pintor por las antigüedades, entre las que destacan un ánfora, las partes de una armadura y unos vaciados en escayola.

Lo anecdótico y lo casual del momento se aprecia a través de todos estos objetos diseminados por el espacio.

Sobre el cromatismo –dominado por tonos ocre, verdes y azules– destacan el rojo intenso del sofá, la alfombra y el tapiz que cuelga de la pared del fondo, aportando calidez para crear un espacio acogedor que complementa a la actitud relajada de los personajes.

Algunos identifican a Casimiro en la figura del pintor, y lo justifican con la forma de colocar sus piernas sobre un taburete por causa de la cojera provocada por un tumor en la cadera que le aquejaba desde una temprana edad.

La mujer, vestida con ricos ropajes que recuerdan más a la moda japonesa que a los vestidos goyescos de la época, destaca por el uso de las veladuras y transparencias en el trabajo de las telas.

Pero... ¿Dónde está la firma del pintor? Hay que recordar que ante todo Casimiro fue un paisajista, y aunque la escena se desarrolle en un interior, el paisaje se nos presenta de un modo evidente y es en él donde se acoge la rúbrica del artista.